



“Hay una tendencia saludable hacia la convivencia con modalidades tanto presenciales cuanto abiertas y a distancia.”

¿Se trata de una opción educativa que podría desplazar o competir con las modalidades educativas vigentes?

Más que competencia o sustitución, la tendencia actual es hacia la complementariedad de estos cursos con los sistemas curriculares existentes. Ocurre con mayor frecuencia que aún profesores con fuerte adhesión a la presencialidad y la cátedra tradicional, amplían y “aligeran” sus disertaciones con el apoyo de estos cursos. Hay una tendencia saludable hacia la convivencia con modalidades tanto presenciales cuanto abiertas y a distancia.

En algunos sitios universitarios se destaca su empleo como excelentes vías para la llamada formación permanente o formación para la vida. Estudiantes no universitarios que buscan ampliar sus conocimientos sobre tal o cual tema sin intereses curriculares específicos, lo cual no anula el empleo de los MOOC en otros contextos, para complementar o actualizar diversas propuestas curriculares de nivel superior.

Dados los limitados resultados actuales de los MOOC en materia de certificación —como ocurrió ya con anteriores experiencias de formación en línea— resulta difícil hablar de una pronta sustitución de las modalidades tradicionales o especular, como hacen ya algunos autores, acerca del fin de la educación mediada por las instituciones educativas, que asumirán un papel limitado a la evaluación y la acreditación.

Sí ofrecen los MOOC, desde un punto de vista actual, una opción no sólo atractiva sino absolutamente viable para intersectar los currícula universitarios y orientarlos hacia la ansiada inter y transdisciplina ya anunciada décadas atrás por las corrientes del pensamiento complejo, entre las que destacan Edgar Morin, Russel L. Ackoff, Basarab Nicolescu y Klaus Mainzer, entre otros.

¿Cómo docente, investigador, educador o experto en algún campo puedo realizar mis propios MOOC? ¿Dónde, una vez realizados, los puedo “subir” alojar o enviar?

Es perfectamente posible y hasta necesario que así lo hagan. Los docentes, los especialistas en cualquier campo que deseen compartir y experimentar en estas nuevas plataformas, deben encarar con firmeza el reto. Más allá de si los MOOC tendrán auge y continuidad, si no es ese modelo será otro. La creciente popularización de las redes teleinformáticas, el surgimiento de un nuevo internauta: el prosumidor (más asociado a los jóvenes y estudiantes), y los desarrollos tecnológicos que surgen cada día exigen al docente y a los involucrados en los procesos educativos el desarrollo de competencias digitales.

El uso de aplicaciones para compartir información a través del manejo fluido de redes sociales, wikis y

